

latos entre los que se encuentran, además de su versión de Caperucita, otros como “La reina de Navarra debe morir”, “En el viejo internado de Lekaroz” o “Cartas marcadas”. Como en el volumen anterior, los relatos mezclan episodios y personajes históricos con narraciones fantásticas, mitos y leyendas. Su primera novela es *Aratz. Begiradaren atzetik* (Gaumin, 2014). En ella se cuenta la historia de Aratz, un chico joven que tiene un encuentro muy especial en París que le cambiará la vida para siempre. A raíz del encuentro descubrirá a dos chicas con capacidades superiores fruto de experimentos genéticos. El protagonista se sumergirá en un universo de guerras secretas, violencias y persecuciones del que no podrá escapar. En *Aratz II. Izuaren dorrea* (Gaumin, 2015) las dos chicas mutantes caen en manos de los servicios secretos de Euzkadi y la trama se complica con la intervención de una veterana espía de la CIA.



264

**Rodríguez Lezaun,
Susana**

(Pamplona, 1967)

No recuerdo ni un solo día de mi vida en el que no haya leído. Leo mientras desayuno cuando todavía no ha amanecido, y leo antes de acostarme. Entre medias, aprovecho cualquier minuto libre para abrir el libro de turno y leer. Desde mi punto de vista, con tanta hambre de lectura, el paso lógico en mi vida era escribir. Y eso hice. Primero fueron artículos y reportajes durante mi etapa como periodista. Fueron años maravillosos, sin la presión de las nuevas tecnologías, buscando la noticia en la calle, entrevistando a los protagonistas cara a cara y plasmando después sobre el papel no solo la información pura y dura, sino también mis propias impresiones, las expresiones de su cara o los matices de su voz al enfrentarse a determi-

nadas preguntas. Escribí y escribí durante más de veinte años, hasta que las columnas del periódico se me quedaron pequeñas y necesité más espacio. Había historias en mi cabeza que no cabían en media página. Pero antes de escribir mi primera novela, mi imaginación vagó durante meses por los escenarios en los que transcurriría la acción, ideó las características físicas de los personajes, les dotó de personalidad propia, les presentó entre ellos y estudió sus reacciones e interrelaciones.

Sin duda, lo más complicado de escribir una novela es mantener la coherencia de principio a fin. Aunque tengas una buena historia y unos personajes interesantes, si no eres capaz de mantener la coherencia de la trama, el tiempo, el espacio y los propios personajes, la novela se caerá por su propio peso. Lo primero que descubrí cuando me enfrenté por primera vez a una página en blanco es que escribir es muy difícil. Muchísimo. Trasladar al papel algo que solo vive en tu cabeza y lograr que los lectores vean y sientan lo mismo que tú es muy complicado.

En mi caso, me esfuerzo a diario por mejorar, sigo aprendiendo, leo, leo y leo mientras preparo mi siguiente novela. Es maravilloso vivir en un mundo que tú misma has inventado, pero lo mejor de la creación literaria, sin duda, es comprobar que otros, los lectores, comparten ese mundo contigo, lo habitan y lo hacen suyo.

Obras publicadas:

Sin retorno (Ed. DeBolsillo, mayo 2015).

24 relatos navarros (Ed. Pamiela, abril 2016).

265



Rodríguez Plaza,

José Luis

(Burgos, 1957)

Aunque nació en Burgos en 1957, desde 1975 vive en Pamplona, primero como estudiante de la Facultad de medicina y después como médico.

Su afición a la lectura se convirtió en afición a la escritura en los años de los cuentos nocturnos a la hora de acostar a sus hijos. De manera na-